

MARÍA MOLINER, PRIMERA MUJER PROFESORA EN LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

M^a ISABEL SEGURA

Archivo Histórico. Universidad de Murcia

JUAN-CARLOS ARGÜELLES

Área de Microbiología. Facultad de Biología. Universidad de Murcia

*Dedicado a la Prof. Emilia Matallana
(Universidad de Valencia)*

Resumen:

La prestigiosa lexicógrafa y archivera, María Moliner, autora del esencial *Diccionario de uso del español*, vivió en Murcia entre 1924 y 1929, donde trabajó en el Archivo de la Delegación de Hacienda. Murcia resultaría decisiva en su vida, aquí conoció al que se convertiría en su marido, Fernando Ramón Ferrando, catedrático de Física de la Universidad y nacerían sus dos hijos mayores, Enrique y Fernando. En 1929, la familia se trasladaría a Valencia. Según consta en el libro de actas de la Facultad de Letras, María Moliner fue nombrada y ejerció docencia como profesora ayudante, siendo acogida por el entonces rector Loustau como la primera mujer que alcanza tal condición en la universidad murciana. Sin embargo, no constan en el Archivo de nuestra universidad información relativa al expediente personal, tareas docentes o retribuciones correspondientes a la profesora María Moliner. Aunque siempre mostraría una profunda inclinación hacia la enseñanza, su actividad docente en Murcia hubo de ser necesariamente muy breve (inferior a un curso académico); quedando constancia en actas académicas de haber sido designada miembro vocal de un tribunal examinador sobre Historia de España para alumnos oficiales y no oficiales. Curiosamente, fue sustituida por su hermana Matilde. Por el contrario, disponemos de amplia documentación sobre la trayectoria universitaria del prof. Ramón Ferrando en Murcia.

Palabras clave: María Moliner, Profesora, Universidad de Murcia, Actas, Facultad de Letras, Fernando Ramón,

Summary:

The prestigious lexicographer and archivist, María Moliner, the author of the essential *Diccionario de uso del español*, lived in Murcia between 1924 and 1929, where she was in charge of the archives of the «Delgación de Hacienda» (Income Tax Office). Murcia was decisive for her future life; here she met the man who would become her husband, Fernando Ramón Ferrando, professor of Physics at the University. Also, her first two sons, Enrique and Fernando, were born in Murcia, before the family moved to Valencia in 1929. According to the minutes of the Faculty of Humanities, María Moliner was appointed and taught as assistant professor, nominated by the Chancellor, José Loustau, as the first woman to hold such a post at the University of Murcia. However, in the Archives of our University, there is no mention or information concerning her academic record, teaching duties or any payment relative to the assistant professor María Moliner. Although she always drawn to teaching, her activity in this respect in Murcia must have been brief (less than one academic year). The only record that exists regarding her short time at the university is contained in the academic minutes mentioning her appointment as member of a tribunal examining official and non-official students on Spanish History. Interestingly, when she left her position, she was replaced by her sister, Matilde. The scant information existing on María Moliner and Murcia University contrasts with the copious documentation on the university career of her husband, Professor Ramón Ferrando.

Key words: María Moliner, Assistant, University of Murcia, Acts, Faculty of Humanities, Fernando Ramón.

BREVE SEMBLANZA PERSONAL

María Juana Moliner Ruiz nació en Paniza (Zaragoza) en 1900 (Fig. 1). Cursó sus estudios de bachillerato en institutos de Zaragoza y Madrid. En 1921 se licenció en Historia por la universidad aragonesa con premio extraordinario y en 1922 ingresó por oposición en el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinada inicialmente al Archivo de Simancas. Tras una breve estancia en Simancas, fue trasladada al Archivo de la Delegación de Hacienda de Murcia, donde conoció a F. Ramón Ferrando, a la sazón catedrático de Física desde 1918. La pareja se casaría en Sagunto en 1925 y en Murcia nacieron sus dos hijos mayores, Enrique y Fernando. En 1929, la familia se instala en Valencia, allí nacerán sus otros dos hijos, Carmen y Pedro. El periodo valenciano será de un enorme vigor intelectual y plenitud vital¹.

Además de su trabajo en los archivos de la Delegación de Hacienda, María Moliner desarrollaría en Valencia una intensa actividad cultural y pedagógica. Comenzó colaborando mediante la impartición de clases de Gramática y Lengua en

¹ M. A. Martín Zorraquino, *Biografía María Moliner [online]* Disponible en <http://cvc.cervantes.es/actcult/mmoliner/biografia.htm> [Fecha de acceso 7 de abril de 2011].



Figura 1. Fotografía de María Moliner, lexicógrafa y archivera. Es la autora del prestigioso Diccionario de uso del español.

la «Escuela Cossío», centro claramente inspirado en los principios de la Institución Libre de Enseñanza¹.

Pero su interés y esfuerzos principales estuvieron dedicados a organizar las bibliotecas populares, en el marco del profundo espíritu de renovación cultural auspiciado por la II^a República. Así, M. Moliner publicó (sin su nombre), un manual de «Instrucciones para el servicio de pequeñas bibliotecas», destinado fundamentalmente al fomento de la lectura en el ámbito rural.^{1,2} Posteriormente, redactaría un importante memorando con las directrices esenciales que conforman su proyecto de «Plan de Bibliotecas del Estado», considerado por muchos expertos como el mejor plan bibliotecario diseñado nunca en España.² Igualmente, María Moliner participó en las Misiones Pedagógicas de la República y en 1936 fue nombrada directora de la Biblioteca de la Universidad de Valencia^{1,2}.

Sin embargo, el estallido de la guerra civil truncaría de raíz su brillante labor, debiendo abandonar su puesto para dirigir la oficina de adquisición e intercambio internacional de publicaciones, trabajando simultáneamente como vocal en el Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico. Con el final de la contienda, el matrimonio Ramón-Moliner y muchos de sus allegados, sufrieron importantes represalias políticas por parte del régimen vencedor. Así, Fernando Ramón, después de ser suspendido temporalmente de empleo y sueldo es trasladado de nuevo a Murcia (1943), siendo definitivamente rehabilitado y destinado a la universidad de Salamanca (1946), ciudad donde permaneció hasta su jubilación en 1962.

² *María Moliner: una vida dedicada a los libros y a la educación [online]* Disponible en <http://www.ilustracioncritica.com/mariatrayectoria.html> [Fecha de acceso 7 de abril de 2011].

Por su parte, M. Moliner fue igualmente depurada mediante un notable retroceso en su posición del escalafón del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios (no sería rehabilitada hasta 1958). También en 1946 pasaría a dirigir la Biblioteca de la E.T.S. de Ingenieros Industriales, puesto que ocupará de forma ininterrumpida hasta su retiro en 1970¹.

Habría de ser en esta etapa de plena madurez personal, una vez instalada en Madrid, con sus hijos ya criados, y debiendo estar separada físicamente de su marido gran parte de la semana, cuando María Moliner encontraría el tiempo y la concentración necesaria para acometer una empresa colosal a la que dedicará el resto de su vida intelectual. Mediante un método de trabajo paciente y tenaz, se dedicó a elaborar infinidad de fichas manuales sobre la etimología y significado de las palabras, tarea que culminó en el prestigioso y útil *Diccionario de uso del español*. Aunque ella creyó inicialmente que este trabajo ímprobo no le llevaría demasiado tiempo, fueron precisos más de 15 años de dedicación continua hasta que la primera edición viera la luz entre 1966 y 1967 (Editorial Gredos). Desde entonces ha sido reimpresso varias veces y editada la 2ª edición, corregida y aumentada, en 1998. El diccionario de María Moliner («un instrumento para guiar al uso del español», en palabras de la autora), es el más consultado de cuantos hay actualmente disponibles y su importancia es tan grande, que García Márquez lo considera «el diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua castellana...», tal y como reflejó en un sentido artículo de elogio póstumo dedicado a «La mujer que escribió un diccionario».³

De carácter sencillo y discreto, no es fácil precisar si María Moliner recibió en vida el reconocimiento a que su monumental obra le habría hecho acreedora. No obstante, pudo convertirse en la primera mujer que accediera a la Real Academia Española, pero tan venerable institución le cerró sus puertas en 1972, cuando su candidatura defendida por Dámaso Alonso y Rafael Lapesa, fue derrotada a favor de Emilio Alarcos^{1,2}. No se sintió ofendida al ver desestimada su elección, pero rechazó nuevas nominaciones quizá porque según García Márquez sentía terror ante la idea de pronunciar su discurso de admisión o, tal vez, por causa de una grave enfermedad neurodegenerativa, la arteriosclerosis cerebral, que fue minando implacable su salud y su lucidez. Pasó los últimos años de su vida entretenida en asuntos domésticos menudos, como el cuidado de sus macetas y el disfrute de sus nietos, hasta su fallecimiento en 1981.

³ G. García Márquez, «La mujer que escribió un diccionario», *El País*, 10/II/1981.

MURCIA: UNA ESTANCIA DECISIVA

Es indudable que la estada murciana resultó decisiva en la trayectoria vital de María Moliner. En 1922 había ingresado por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y tras un primer destino breve en el Archivo Histórico de Simancas, se trasladó a la capital huertana para ejercer como archivera de la Delegación de Hacienda^{1,2}. Parece que la dureza del clima castellano y el delicado estado de salud de su madre, que vivía con ella, motivaron el traslado. Murcia le agradó mucho y aquí conocería al catedrático de Física Teórica de la Universidad, el profesor Fernando Ramón y Ferrando, que se convertiría en su marido. La pareja contrajo matrimonio en Sagunto, y en Murcia nacieron sus dos hijos mayores: Enrique (1927) y Fernando (1929). Curiosamente, sin embargo, en la sección de natalicios de *La Verdad* correspondiente al 16 de mayo de 1926, se recoge textualmente que «ha dado a luz una preciosa niña Dña. María Moliner, esposa del catedrático de esta Universidad D. Fernando Ramón... Les felicitamos».⁴ Probablemente, se trataría de una hija primogénita que debió fallecer prematuramente, ya que el nacimiento del primer hijo, Enrique, data del 12 de julio de 1927; si bien carecemos de más información al respecto. En 1929, el matrimonio Ramón-Moliner se trasladó a Valencia, donde María también se hizo cargo del Archivo de Hacienda^{1,2}.

Tampoco disponemos de reseñas especialmente relevantes sobre su vida social en Murcia. De las noticias periodísticas disponibles, se desprende que María Moliner durante su primer año de soltera en Murcia debió compatibilizar su trabajo en el archivo de Hacienda con la impartición de clases particulares, ya que los primeros días de Febrero, *El Tiempo* publicó un anuncio suyo ofreciendo *Lecciones Bachillerato y Preparatorio Derecho*.⁵ Esta actividad probablemente debió quedar suspendida con su nombramiento como profesora ayudante de la Universidad. Por su parte, el Prof. F. Ramón llegó a ser Decano de la Facultad de Ciencias entre los años 1926 y 1928, y desarrolló una constante actividad pública como conferenciante, en el marco de las destacadas actividades de extensión universitaria promovidas desde el Rectorado.⁶

Igualmente, el mismo diario se hace eco el 6.II.1924 de un conjunto de conferencias amenas y concienzudas, impartidas en Murcia por el prestigioso catedrático de Zaragoza, Dr. Jiménez Soler⁷, agradeciendo «a nuestra bellísima colaboradora la Srta. María Moliner, discípula predilecta del ilustre maestro, quien ha sabido recoger, con exactitud sin igual, las ideas del Dr. Jiménez Soler, y quien las ha expuesto en forma amenísima y con extraordinaria propiedad». El periódico considera un

⁴ *La Verdad*, 16/V/1926.

⁵ *El Tiempo*, 7/II/1924.

⁶ *El Tiempo*, 21 y 26/II/1924.

deber de justicia dejar plasmada esta circunstancia y expresar su sincero reconocimiento a María Moliner «...aunque hayamos de herir su modestia».⁷

PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

Según acta de la Junta de la Facultad de Filosofía y Letras, levantada el 29 de Febrero de 1924 (año bisiesto) y a propuesta del Sr. Sancho (secretario de la Facultad), la Junta acuerda el nombramiento como ayudante de Dña. María Moliner Ruiz (Fig. 2). El acta hace una cita expresa para resaltar que es «... representante del elemento femenino por primera vez en la Universidad de Murcia; compañera a quien saluda la Facultad con toda la exquisita distinción y que por sus méritos merece la alta estima de la Junta...» (Fig. 2). El diario *La Verdad* recogió en suelto el nombramiento (2.III.1924), resaltando que la nueva profesora venía ocupando el cargo de Archivera en la delegación de Hacienda y ofreciendo «nuestra enhorabuena a tan culta joven».⁸ En sesión celebrada justo un mes después, el Rector (José Loustau) comunica que se ha dado cuenta oportuna del nombramiento a la interesada, indicando que el periodo de aplicación corresponde «al resto del curso académico», habiendo quedado posesionada de dicho cargo.⁹

Posteriormente, con ocasión de una nueva junta celebrada el 12 de mayo a fin de constituir los tribunales encargados de efectuar los exámenes finales, se acuerda por unanimidad «que los exámenes de los alumnos de enseñanza no oficial sean presididos por los Ilustrísimos señores Rector o Vice-Rector.» A continuación, para cada materia específica se nombra un vocal y secretario adicionales. En el caso de la asignatura Historia de España se designa vocal al Dr. Víctor Sancho y Sanz de Larrea y como secretario al licenciado Dña. María Moliner Ruiz.⁹

En efecto, su participación en las pruebas correspondientes queda reflejada en las actas de calificación, firmadas los días 1 y 4 de junio de 1924, tanto referentes a enseñanza oficial como no oficial de Historia de España. Al cotejar la firma con la relación de alumnos oficiales matriculados, el grado de identidad caligráfica permite suponer que la misma María Moliner redactó personalmente los nombres y apellidos de los estudiantes (Fig. 3). Merece ser resaltado que todos los estudiantes son varones y, asimismo, que todos superaron la materia, no hubo ningún suspenso (Fig. 3). Por el contrario, en la enseñanza no oficial, de 59 alumnos inscritos, se registraron 6 suspensos; en esta modalidad tampoco hubo ninguna mujer matricu-

⁷ *El Tiempo*, 6/II/1924.

⁸ *La Verdad*, 2/III/1924.

⁹ Archivo Universitario de Murcia, Fondo Universidad de Murcia, *Libro de Actas de la Junta de la Facultad de Filosofía y Letras, 1917-1935*, p.44-46, signatura, 10-B-4, n°14.

Señores:
Rector
Sancho (Sr.)

En la ciudad de Murcia a veintinueve de
Febrero de mil novecientos veintinueve, reuni-
dos los Señores que al margen se expresan
con la asistencia del Ilustísimo Señor Rector,
en funciones de Decano, Doctor Señor Loustau,
se acordó expresar el sentimiento de la Fa-
cultad por la ausencia de los Doctores Se-
ñores Font y Lomba, los que en virtud de
trabajaos han dejado de pertenecer a esta
Facultad y quienes enriquecieron las vidas
docente de esta Universidad con la hella
imborrable de su honda labor académica,
al mismo tiempo que dejaron un vacío en
la cordial consideración personal de su
compañerismo que merecieron tan selec-
tos caballeros.

También se acordó, a propuesta del Se-
ñor Sancho, el nombramiento de Ayuda-
nte de la Facultad al Licenciado Señor

45

A la Doña María Moliner Ruiz, representante del
elemento femenino por primera vez en la Uni-
versidad de Murcia; compañera a quien saludan
la Facultad con todas las expresiones de distinción
y que por sus méritos merece la alta estima
de los Sntos.

Al no habiendo más asuntos de que tratar
se levantó la sesión, de las que certifica.

V. S. S.

El Rector
Loustau

Víctor Sancho

Figura 2. Acta correspondiente a la Junta de Facultad de Filosofía y Letras celebrada el 29 de Febrero de 1929. En la misma se acuerda el nombramiento como ayudante de Dña. María Moliner Ruiz, «representante del elemento femenino por primera vez en la Universidad de Murcia». El acta lleva la firma del Rector Loustau y del prof. Víctor Sancho, secretario de la Facultad.

UNIVERSIDAD LITERARIA DE MURCIA

Facultad de F.^a y Letras Día 4 de junio de 1924

Enseñanza Oficial

Exámenes de Historia de España

NO	APELLIDOS	NOMBRES	CENSURA
	Guereta Longarica	x D. Fortunato	Aprobado
	Carrion Heronzo	x D. Benito	Sobresaliente
	Zubimendi Marcé	x " Julian	Sobresaliente
	Guaita Sanchez	x " Lusi	Aprobado
	Zubimendi Marcé	x " Ricardo	Notable
	Rodriguez Sastre	x " Antonio	Aprobado
	Peire Cabaleiro	x " Tomás	Notable
	Martinez Cayuela	x " Pedro	Aprobado
	Calvo Argüé	x " Joaquín	Aprobado
	Aragonés Pareja	x " Lusi	Aprobado
	Cubiles Atienza	x " Manuel	Aprobado
	Cordoba Vico	x " Francisco	Aprobado
	Hijares Buitrago	x " Fernando	Aprobado
	Fuster Albalat	x " Manuel	Aprobado
	Bofill Garriga	x " Carlos	Aprobado
	Llopis Rovira	x " Pedro Felipe	Notable
	Murcia 4 de junio de 1924		
	María Moliner	J. F. Candil	Víctor Sancho

Figura 3. Acta calificadora de Historia de España correspondiente a la convocatoria de Junio de 1924 (curso 1923-24). Las firmas corresponden al tribunal examinador formado por los profesores María Moliner, Francisco Candil y Víctor Sancho. Se hace notar que la Universidad de Murcia aún conserva el apelativo de «Literaria». Por la analogía caligráfica, es muy probable que la propia María Moliner redactara el acta.

lada. Las actas no recogen la intervención de María Moliner como profesora en la convocatoria de septiembre.¹⁰

A pesar de estos antecedentes, no parece que se conserve en los distintos servicios administrativos de la Universidad de Murcia el expediente personal que haga constar el nombramiento, toma de posesión y hoja de servicios de María Moliner. Tampoco disponemos de ningún otro documento adicional que acredite su dedicación, tareas docentes encomendadas y actividades en nuestra Universidad. Por consiguiente, concluimos de forma preliminar que María Moliner fue la primera mujer que obtuvo un nombramiento como profesora ayudante en la joven UMU, aunque su permanencia fue inferior a un curso académico completo.¹¹

¹⁰ Libro de Actas de exámenes de la Facultad de Letras, 1923-1924.

¹¹ Agradecimientos. Estamos en deuda con la Profesora Josefa López Alcaraz, Secretaria de la Facultad de Letras y con D. Francisco Jiménez Cervantes, Jefe de Negociado de la misma, por todas las facilidades recibidas para consultar las actas de examen correspondientes al año 1924. Igualmente, agradecemos a la Profesora Antonia Martín Zorraquino (Universidad de Zaragoza) el interés mostrado hacia nuestro trabajo.